

nuestras voces nuestros caminos nuestros logros

Una exposición de la red Mujeres del Mundo,
coordinada por la ONG «Quartiers du Monde»

Ilustraciones: Mathilde Vigneau

En cada barrio del mundo,
hay mujeres y hombres que se mantienen firmes.
Que siembran, que crean, que se atreven,
que transmiten.

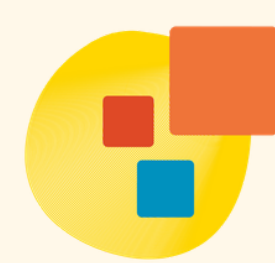
Mujeres y hombres que han aprendido
a decir «no», a alzar la voz, a soñar
más allá de lo que les habían augurado.

Esta exposición es suya.

A través de once retratos ilustrados, recorrerás
cinco países (Marruecos, Colombia,
Bolivia, Senegal y Francia) y descubrirás historias
reales de transformación: la de una vida,
la de un colectivo, la de un barrio.

Historias que demuestran que la justicia de género
y la justicia ecológica se construyen, ante todo, en
las calles, los jardines y los barrios de todo el
mundo.

Descúbrelas y déjate llevar.



catálogo
completo aquí
(en francés)





***Poco a poco, nuestro sueño se ha hecho realidad
[...] hemos ganado confianza
y nos hemos vuelto más fuertes.***



Najat

Marrueccos, FLDF Ouarzazate

Najat conoce la **FLDF** (Federación de la Liga de los Derechos de las Mujeres) desde 2009. Siempre le ha gustado **ayudar a las mujeres a organizarse**, a aprender, a trabajar y a apoyarse mutuamente.

Cuando ve que otras mujeres se benefician de formación y apoyo, se pregunta: **¿por qué no nosotras?**

Junto con un grupo de mujeres motivadas, empieza a imaginar un **proyecto** que les permita trabajar cada día y **ganarse su propio sustento**. En 2021, tras meses de debates, negociaciones con los hombres del pueblo y esfuerzos colectivos, **nace la cooperativa Talat Nourizne**.

No es solo una cooperativa: es una **transformación**. Najat, que antes era tímida, ahora toma decisiones, habla en público y dirige un equipo.

Las mujeres que la rodean también han cambiado: aportan ideas, se ayudan unas a otras y forman una familia.

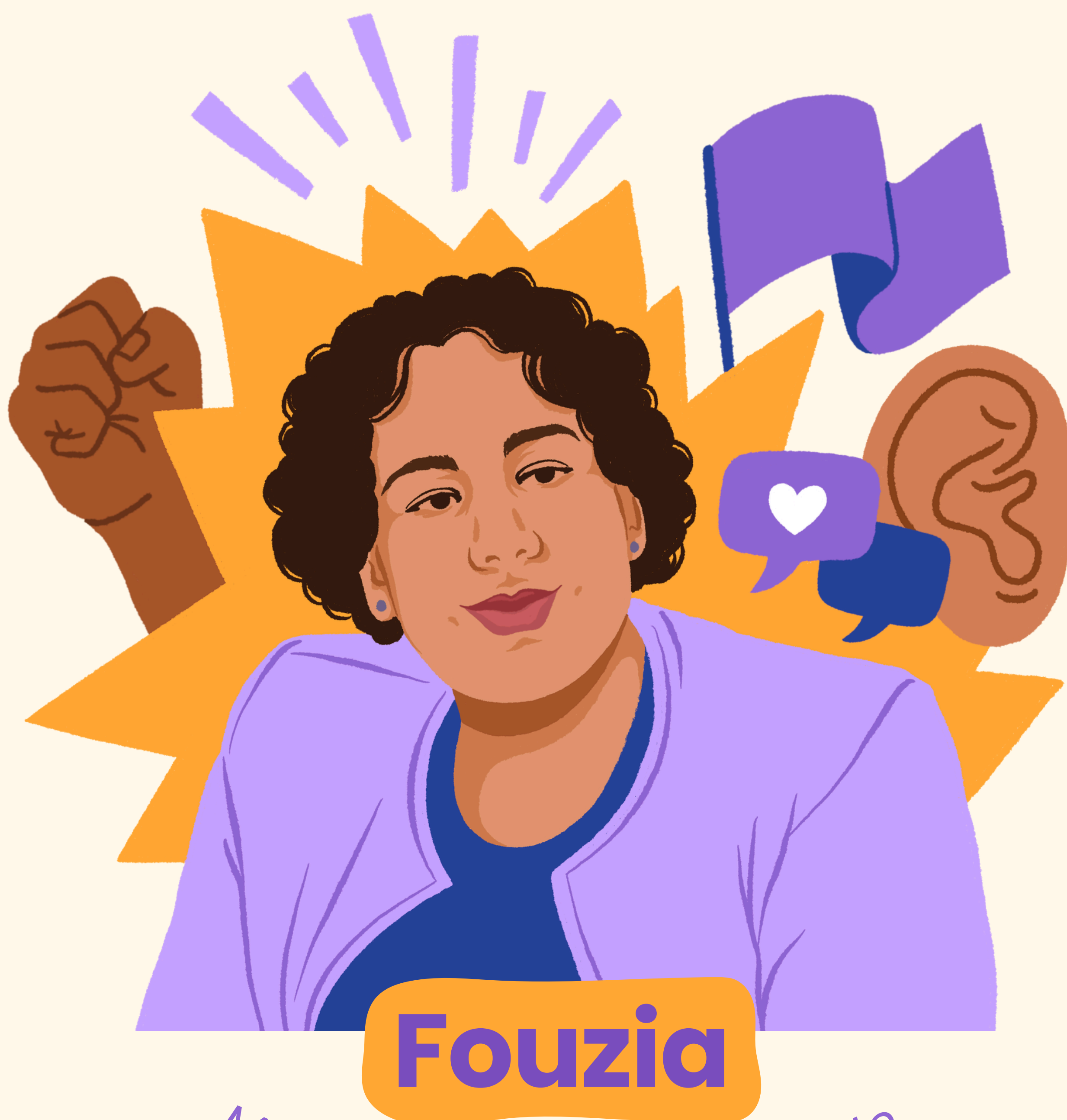
Hoy, su sueño es abrir un **restaurante comunitario** que ponga en valor los productos locales y ecológicos.

Ahora saben que son capaces de hacerlo.





***Esta experiencia me ha transformado profundamente.
He decidido retomar mis estudios.***

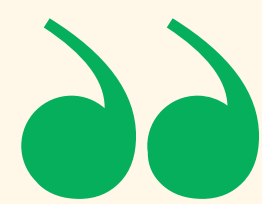


Marruecos, FLDF Ouarzazate

Fouzia era sindicalista antes de incorporarse a la **FLDF** en 2006 para participar en un proyecto pionero y tabú: **acompañar a las mujeres en situación de prostitución**. Muchas abandonaron el proyecto. Ella se quedó. Quiso comprender, escuchar y **crear vínculos** allí donde los demás apartaban la mirada. Poco a poco, su papel se fue ampliando (salud sexual, acompañamiento jurídico, gestión de proyectos comunitarios). Y, al mismo tiempo, empezó a **retomar los estudios** por las tardes, de 19:00 a 01:00. Un título en informática, una formación en gestión empresarial, el bachillerato en 2020, una licenciatura en Derecho en 2023.

Fouzia lo ha construido todo trabajando, **acompañando a las mujeres** durante el día y estudiando por la noche. Desde 2015, trabaja en el centro de atención de la Federación de la Liga de los Derechos de la Mujer (FLDF) en Ouarzazate, donde acompaña a las **mujeres víctimas de violencia** tanto en el ámbito jurídico como en el psicológico. A menudo dice que la asociación le ha dado tanto que se siente naturalmente obligada a devolverle algo. No es una deuda, es **lealtad**.





Comprometerme con la red no solo ha cambiado mi forma de pensar. ha transformado mi forma de ser como hombre, como hermano y como ciudadano.



Othmane

Marruecos, FLDF Ouarzazate

Othmane creció en Zagora, en el sureste de Marruecos, una región donde las oportunidades para los jóvenes son escasas. Como animador comprometido con su comunidad, lleva mucho tiempo tratando de **tender puentes** entre los jóvenes de las zonas rurales y los recursos que necesitan. Fue por curiosidad, y un poco por casualidad, que se unió a un programa de la **FLDF** (Federación de la Liga de los Derechos de las Mujeres) **sobre masculinidades y género**. No esperaba que esa decisión cambiara tantas cosas.

Los cursos le revelan que **el género no es solo un asunto de mujeres**, sino una cuestión que concierne a toda la **sociedad**. Empieza a ver su propia vida de otra manera: sus actitudes, sus hábitos, su relación con sus hermanas, a las que creía proteger pero a las que, sin saberlo, limitaba. **Aprende a escuchar**, a animar, a dejarles espacio. Una de sus hermanas retoma sus estudios. La otra sigue cursos en línea. Hoy en día, Othmane imparte talleres sobre **igualdad y ciudadanía**, y se ha convertido en una **referencia en masculinidades positivas** en su región.





A veces, otras personas del barrio nos saludan y nos dicen que hacemos un trabajo estupendo.



Colombia, Mesa Hunzahua / ENDA

María vive en Bogotá desde los 14 años. Desde hace más de 20 años, forma parte de **La Mesa Hunzahua** (vinculada a la ONG ENDA), un **colectivo comunitario** del barrio de Ciudad Hunza que ella misma vio nacer y crecer. Al principio, su marido se oponía rotundamente: el lugar de una mujer es el hogar, las tareas domésticas, la sumisión. María **resistía a escondidas**, esperando a que él se fuera a trabajar para acudir a las reuniones con su hijo pequeño en brazos. **Nunca se rindió.**

A lo largo de los años, se ha comprometido con el **reciclaje**, los huertos comunitarios, las iniciativas en favor de los **derechos de las mujeres** y la memoria del barrio. Su hija adolescente participa ahora a su vez. La Mesa se ha convertido en **su hogar**, su comunidad, su motivo para actuar. Un **espacio** donde las mujeres calladas aprenden a hablar, y donde las que hablan aprenden a no callarse nunca más.





He aprendido que mi grupo puede unirse para lograr grandes cosas.

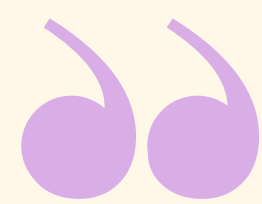


Colombia, Mesa Hunzahua / ENDA

Zahira tiene 13 años y una lucidez que impresiona. Desde pequeña, acompañaba a su madre a las reuniones de **La Mesa Hunzahua** sin prestarles mucha atención. Luego empezó a ver algo en esos espacios, una **unión entre las personas**, un objetivo común, y eso le interesó. Se involucró en la **Rueda lúdica**, un viaje a Medellín en plena naturaleza, y un proyecto fotográfico sobre su barrio que le abrió los ojos a lo que ya no veía por verlo todos los días.

Habla del medio ambiente con seriedad, del reciclaje que ha aprendido a practicar, de los daños que ha fotografiado en su barrio. Pero también habla, con una franqueza poco común, de la **violencia** que sufren **las jóvenes**, en la calle, en los pasillos del instituto, en las redes sociales. Zahira **no se calla**. Cree que los jóvenes podrían **implicarse** más si tan solo supieran lo que La Mesa realmente puede ofrecerles.





Este sentido de comunidad es lo que más valoro y lo que me hace sentir orgullosa del lugar donde vivo.



Colombia, Mesa Hunzahua / ENDA

Viviana vive en su barrio de Bogotá desde los 9 años. Formadora en el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje), siempre ha estado comprometida con la **vida comunitaria**, porque este barrio forma parte de ella, dice, y ella forma parte de él. Incluso antes de la creación de **La Mesa Hunzahua**, participaba los sábados en un **huerto colectivo**, sembrando, charlando, tejiendo lazos. De esos encuentros surgió la idea de organizarse mejor, y en 2011 vio la luz La Mesa.

El huerto la ha acompañado en los momentos más difíciles: su divorcio, sus años como madre sola jefa de familia, sus dudas. Sus hijas han crecido entre los cultivos y las reuniones. Tras tres años de talleres de agricultura urbana con perspectiva de género, ha visto cómo mujeres que antes callaban se han convertido en **mujeres que hablan alto**, que aconsejan y que se ayudan entre **generaciones**. Hoy en día, colabora en el proyecto de **Bosque Urbano** impulsado por La Mesa, para sustituir un antiguo vertedero en Suba.





**El cambio no es solo
lo que hacemos hoy,
sino lo que dejamos para mañana.**



Alassane

Senegal, Graines

En los años 80, **Alassane** era **profesor** de secundaria en las afueras de Dakar. Cada tarde, al volver a casa, veía a niño.as vagando por la calle, niño.as que deberían estar en la escuela. Llamaba a las puertas, hablaba con los madres, con los padres y descubría que algunos ni siquiera sabían que sus hijo.as tenían **derecho** a ir a la escuela. Empieza a **alfabetizarlos él mismo**, en una sala improvisada. Aún no es **educación popular**, pero ya tiene ese espíritu. De encuentro en encuentro, conoce a **ENDA**, comparte una visión, pone en marcha proyectos y renuncia a su puesto en 2007 para **crear la ONG Graines**.

Hasta que un día, unas **mujeres** que esperaban fuera le preguntaron: «**¿Y a nosotras**, qué pueden hacer por nosotras?». Ahí fue cuando todo cambió. Con Graines, pone en marcha mercados solidarios, forma a **padres educadores** y acompaña a las mujeres hacia la **autonomía**. Hoy en día, Graines es una referencia nacional en materia de **masculinidades positivas**, y Alassane prepara activamente el relevo, convencido de que transmitir es la forma más elevada de compromiso.





**La autonomía económica de las mujeres
[es] una condición esencial para la dignidad,
la libertad y la igualdad.**



Bolivia, Gregoria Apaza

Tania se unió a **Gregoria Apaza** en 2017, tras pasar por una etapa difícil: dejó de trabajar durante tres años para dedicarse a la crianza de su hijo y sufrió de lleno **la pérdida de su autonomía económica**. Ella, que siempre había sido autosuficiente, se encontró en una situación de dependencia, con menos seguridad en sí misma y sintiéndose menos válida a sus propios ojos. Es en ese momento de fragilidad cuando Gregoria Apaza entra en su vida, como un **nuevo comienzo**. La organización la acoge con una identidad firme: trabajar exclusivamente con mujeres, desde una **perspectiva feminista** profundamente arraigada.

Tania comprende entonces, desde dentro, lo que viven las mujeres a las que acompaña. Junto con su equipo, renueva las metodologías, moderniza los enfoques e integra la red **«Mujeres del Mundo»** como un espacio de **transformación colectiva**.

Ha visto cómo mujeres que decían «no sé hacer nada» se han **convertido en líderes** en sus comunidades. Ha crecido con ellas.





***Plantamos árboles,
limpiamos el barrio, demostramos
que el cambio es posible.***

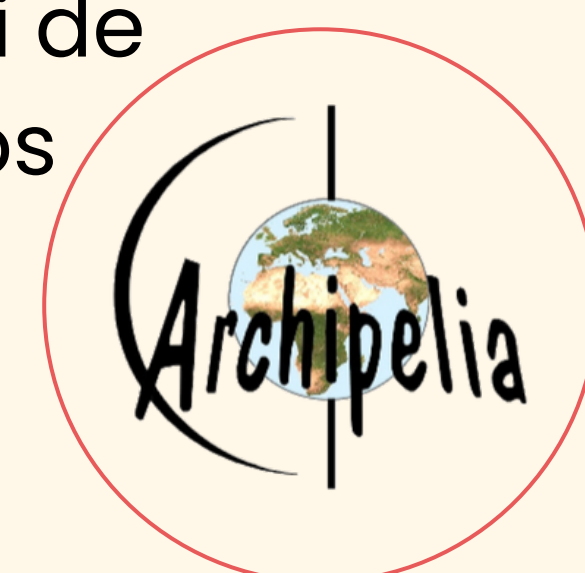


Fatou

Francia, Archipélia

Al llegar a Francia desde **Senegal**, con una educación estricta y silenciosa, **Fatou** llevaba dentro la convicción de que su papel consistía en trabajar duro, enviar dinero a la familia y no decir nunca que no. En París, vivía en el barrio sin llegar a habitarlo realmente, «**metro, trabajo, casa**», como ella dice. Entonces, en 2018, cruza la puerta de **Archipélia**. Allí conoce a Karine, los «**Lundis Femmes Solidaires**», una sala llena de mujeres de todas las nacionalidades, y algo se despierta en ella.

Poco a poco, aprende a **imponerse**, a rechazar lo que le imponen y a ocupar su lugar en la esfera pública. Durante la pandemia de COVID-19, trabaja en la distribución de alimentos, se compromete con los **jóvenes del barrio**, crea una **Casa de las Mujeres en Senegal**, fabrica y vende productos artesanales, y representa a la asociación en el ayuntamiento. Su hijo ha crecido en Archipélia. Ella también. Hoy, Fatou **ya no tiene miedo**, ni de la mirada de los demás, ni de los políticos, ni de su **propia voz**.





Trabajar con estas mujeres [...] ha dado sentido a mi vida y sigue transformándola cada día.



Francia, Archipélia

Karine vive en el barrio de Belleville-Amandiers desde siempre. Desde hace más de 30 años, cada lunes abre un **espacio** en el barrio (en el centro social **Archipélia**) para acoger a **mujeres**, organizar talleres y crear vínculos.

Proviene de un mundo de **armonía**: su madre es de Argelia, su padre es francés y pasó su infancia rodeada de **múltiples culturas**, y es esa riqueza la que ha querido recrear en su barrio. Cuando Ada (cofundadora de Quartiers du Monde) le propone convertirse en la **referente en París de una nueva red internacional** de mujeres, ella duda. Es voluntaria, está desbordada, arraigada en lo local. Pero luego dice que sí. Ese «sí» lo cambió todo.

Con Quartiers du Monde y la red Mujeres del Mundo, Karine aprendió a sistematizar lo que hacía de forma intuitiva (cartografía social, teatro foro, **educación popular**). Formó a facilitadoras, sensibilizó a los jóvenes sobre la igualdad y vio cómo el grupo «**Lundis Femmes Solidaires**» se convertía en un **referente** en el barrio y más allá. El colectivo ha evolucionado gracias a las mujeres, pero también gracias al **reconocimiento de las instituciones**.





**Toda transformación tiene un matiz político...
un sueño de sociedad.**



Natalia

Quartiers du Monde

Natalia, activista y feminista, comenzó su trayectoria profesional en organizaciones feministas de Bruselas antes de trasladarse a Argentina y, después a Marruecos como **referente en materia de género** para la Cooperación Belga. Fue allí, en el sur de Marruecos, donde conoció a Ada y descubrió el proyecto incipiente de la **Red Mujeres del Mundo**. Ayudó a las asociaciones de Ouarzazate a incorporarse a la red y puso en marcha varios microproyectos. Cuando su contrato finaliza en 2010, Ada, entonces coordinadora de **Quartiers du Monde**, le propone unirse al equipo de **coordinación** de QDM. Casi 15 años después, es la coordinadora de la ONG.

¿Qué es lo que sigue motivándola tanto?

La **creatividad** sin límites que permiten los proyectos de QDM, la **construcción colectiva de conocimientos** y el arraigo de los procesos en la pedagogía feminista transformadora.

Para ella, el **empoderamiento de las mujeres** y de las organizaciones asociadas es una palanca clave que permite a las mujeres **romper el ciclo de violencia** y/o convertirse en referentes en su comunidad, y a las pequeñas asociaciones convertirse en ONG nacionales reconocidas que trabajan por la **igualdad de género**.

